

ADORACIÓN SAIZ MAZUELOS, 'SOR DORI' MISIONERA Y VECINA DE MALIAÑO

«En Guinea he hecho de todo, desde presidir entierros a asistir un parto »

EUGENIA ESCAGEDO

Si la cara es el espejo del alma, Adoración Saiz Mazuelos. 'Sor Dori', es la alegría personificada, su mirada, su sonrisa, sus palabras sin artificio y su bondad te envuelven cuando habla de su gran pasión: los más necesitados de Guinea Ecuatorial, quienes se beneficiarán de la recaudación obtenida por el reparto de cocido montañés en la Fiesta de Convivencia de los Pueblos que se celebra hoy en Punta de Parayas.

-¿Qué trabajo y desde cuándo desarrolla en Guinea Ecuatorial su labor como misionera salesiana?

-Llevo 28 años en Guinea y siempre he trabajado con ilusión y alegría, primero en la educación de jóvenes y ahora como 'economa'. Nuestra prioridad es la ayuda y el apoyo a las mujeres que están marginadas en todas partes y Guinea no es una excepción.

-¿Dentro de su trayectoria como religiosa que le motivó para ir a este país africano?

-Estar con los más necesitados y darles mi apoyo y mi cariño.

-¿Qué es lo que más la compensa de su trabajo y del de su comunidad salesiana?

-Son muchas las compensaciones, la alegría y sonrisa de los niños, la gran acogida de la gente mayor que demuestra su gratitud y cercanía. Nosotras queremos llegar a todos los que están fuera del ámbito escolar.

-Enseñar, cuidar, atender a los más necesitados ¿Hay algo que haya tenido que hacer y que nunca imaginó?

-Ahora estoy en Malabo, pero hace años vivíamos en un pueblo sin luz y sin teléfono, tampoco había transporte y nuestro coche se usaba para trasladar a la gente, incluso parturientas. No me fue fácil sacar el carnet de conducir, no hay autoescuelas, me enseñó un salesiano. He hecho de todo, desde presidir entierros hasta asistir a un parto.

- ¿Cómo ve Guinea en la actualidad y qué cree que ha cambiado más en estos años?

-Es una nación joven con muchos medios pero falta mucho por hacer. Ha crecido en infraestructuras (carreteras, edificios), pero falta lo social, escolar y sanitario.

-Primero la parroquia de San Juan Bautista y el Grupo Scout El Cachón, después la Junta Vecinal de Maliaño y el Ayuntamiento han colaborado con ustedes, ¿qué han podido hacer con el dinero?

-Hicimos unas duchas en el internado y ahora tenemos un proyecto de educación infantil para niños de tres y cuatro años y queremos hacer unos baños. Agradezco a los vecinos de Camargo su gran solidaridad.



Adoración Saiz, en el centro (de pie), junto con otras misioneras en Guinea. / DM

DATOS PERSONALES

Orígenes: Nacida hace 69 años en Nela (Burgos), se siente 'cachonera' de adopción, porque ha vivido un tiempo en Maliaño, donde reside gran parte de su familia.

Bodas de oro: Hace 50 años ingresó en la comunidad religiosa Hermanas Salesianas, donde ha desempeñado su labor docente en Valdepeñas, Nueva Montaña, Madrid y Guinea Ecuatorial. Actualmente, en este país africano realiza tareas administrativas, pero siempre en contacto con los más necesitados para ayudarles en lo que puede.